

LA ESCUELA COMO ESPACIO DE APROPIACIÓN Y REVITALIZACIÓN DE LOS
CONOCIMIENTOS CULTURALES EN LA RITUALIDAD DEL EMBARAZO DEL PUEBLO
POLINDARA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN

EBER ANTONIO SÁNCHEZ QUILINDO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
POPAYÁN

2015

LA ESCUELA COMO ESPACIO DE APROPIACIÓN Y REVITALIZACIÓN DE LOS
CONOCIMIENTOS CULTURALES EN LA RITUALIDAD DEL EMBARAZO DEL PUEBLO
POLINDARA

EBER ANTONIO SÁNCHEZ QUILINDO

Director:

LUIS ANTONIO ROSAS

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
POPAYÁN

2015

DEDICATORIA

A mi familia por haberme apoyado para alcanzar uno de mis sueños: ser profesional. De igual manera a mi esposa por haberme acompañado en los momentos más difíciles de mi carrera profesional.

AGRADECIMIENTOS

A la madre naturaleza, a los espíritus mayores por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera. A mis padres Joselino Sánchez y Merencia Quilindo, mis hermanos, mi esposa Liliana Camayo, mi hijo Keiler Andrés Sánchez. A los padres de familia y a la comunidad por su confianza. Al cabildo, al rector por haberme dado el permiso para estudiar la licenciatura de etnoeducación. De igual manera a los mayores que con su sabiduría me aportaron en el desarrollo de la práctica pedagógica. A la Universidad del Cauca y al programa de etnoeducación, a su equipo de docentes y en especial, a nuestros compañeros de estudio quienes contribuyeron en nuestra formación personal y académica.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	8
CAPÍTULO 1.	
1. CONTANDO LAS HUELLAS DEL TERRITORIO BEJUCAL.	9
1.1. Los abuelos narran su historia de la creación de la vereda Bejucal	9
1.2. Conociendo mi comunidad Bejucaleña	10
1.3. Contando la historia de la escuela La Conquista	11
CAPÍTULO 2.	
2. RECUPERANDO Y SEMBRANDO LA SABIDURÍA DE MIS ABUELOS COMO ESPACIOS DE APRENDIZAJE.	13
2.1. Sembrando y fortaleciendo los aprendizajes culturales	13
2.2. Las parteras siembran sus sabidurías a los niños del mañana	15
2.3. Ligádonos a nuestra madre tierra por nuestras sabias	18
2.4. Conociendo las prácticas occidentales	20
2.5. Recordando y practicando la sabiduría sembrada por las sabedoras	21
CAPÍTULO 3.	
3. REFLEXIONANDO MI PRÁCTICA ETNOEDUCATIVA COMUNITARIA.	31
3.1. Reflexiones sobre las actividades propuestas a desarrollar con niños y niñas del grado quinto.	31
3.2. Algunas reflexiones de los niños y niñas del grado quinto.	35
CAPÍTULO 4.	
4. CONSIDERACIONES	37
5. BIBLIOGRAFÍA	41

6. LISTADO DE FOTOGRAFÍAS	
Fotografía 1:	13
Médico tradicional contándonos sus sabidurías del ritual de cateo. / Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 2:	14
Médico tradicional, Jesús Gurrute, mostrando los remedios utilizados en el ritual de cateo. /Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 3:	15
Las parteras contando sus sabidurías del ritual de la sobada. / Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 4:	17
Partera, María Jesús, transmitiendo la sabiduría sobre el ritual del embarazo. /Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 5:	18
Partera, Agustina Manquillo, transmitiendo su sabiduría sobre la enterrada del cordón umbilical. /Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 6:	20
Promotora, Carmen Cepeda, contando desde la práctica occidental, el control que les llevan a las madres embarazadas. /Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 7:	22
Realizando cuentos individuales. / Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 8:	23
Niños y niñas del grado 5° realizando cuentos en grupo. / Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía 9:	24
Niños realizando obra de teatro. /Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía10:	25
Niños de grado 5° buscando en internet clases de reproducción en las plantas. /Tomada por Eber A. Sánchez.	

Fotografía11:	26
Niños de grado 5°, mostrando sus tareas sobre la reproducción asexual. /Tomada por Eber A. Sánchez.	
Fotografía12:	28
Dibujo sobre las plantas medicinales. /Tomada por Eber A. Sánchez	
Fotografía13:	28
Dibujo sobre plantas medicinales y tareas de investigación. /Tomada por Eber A. Sánchez.	

PRESENTACIÓN

Quiero mostrar el proceso del trabajo etnoeducativo realizado de la mano con niños, niñas del grado quinto, médico tradicional, parteras y dinamizador de la sede La Conquista. El trabajo comunitario dará a conocer cómo fue el proceso del involucramiento de la jirga a partir de la práctica comunitaria, realizando conversatorios, cuentos, dibujos, obras de teatro y reflexiones. Ya que ejecutando el trabajo en comunidad nos hace recordar y apropiarnos de las prácticas culturales que nuestros mayores practicaban con mucha sabiduría y responsabilidad, para seguir políticamente organizados y así en conjunto poder defender nuestra casa o espacio de gente foránea quien se está apropiando de nuestro territorio y debilitando la identidad poco a poco.

Por otra parte se dará a conocer a través de la oralidad y la práctica lo que han vivido nuestros sabios en la labor de ayudar a fortalecer la medicina tradicional y las prácticas culturales, entre ellas el ritual del embarazo, ya que se ha ido debilitando por las influencias de la medicina occidental, la alimentación, entre otros aspectos.

La práctica comunitaria etnoeducativa encaminará a los niños, niñas y dinamizadores tras las huellas de nuestros mayores. De igual manera nos genera espacios de reflexión, sensibilización, concientización y sentido de pertenencia de nuestra identidad, ya que por las influencias externas como la religión católica perdimos nuestra identidad hasta el punto de no hablar la lengua materna, solo nos quedan algunas prácticas culturales y nuestro territorio.

Por otro lado creo que en la medida que conozcamos o recordemos nuestras prácticas culturales, seguiremos siendo hijos e hijas del pueblo Polindara. Otro aspecto que me fortalece como docente desarrollando la práctica comunitaria etnoeducativa es conocer más a fondo sobre el ritual del embarazo, ya que como dinamizadores, tenemos la obligación de replicar a través de la oralidad las prácticas culturales que se realizan y que vivieron nuestros mayores.

Al sistematizar la práctica etnoeducativa comunitaria, daré a conocer el proceso de cómo los estudiantes trabajaron en el ejercicio del desarrollo de la práctica comunitaria etnoeducativa a través de teatro, cuentos y reflexiones.

CAPÍTULO 1

CONTANDO LAS HUELLAS DEL TERRITORIO BEJUCAL

En este capítulo se dará a conocer cómo fue el proceso de creación de la vereda por abuelos luchadores en resistencia.

1.1 Los abuelos narran su historia de la creación de la vereda Bejucal

Mis abuelos, Isaac Sánchez, Aura Marian Quilindo, Arturo Quilindo, Guillermo Quilindo, Anastasio Campo, llegaron a la hacienda del señor Camilo Varona ubicada en la Vereda la Siberia Municipio de Totoró, lo hicieron en 1920 aproximadamente, provenientes de los Resguardos Polindara, Totoró, Paniquita, Guambía y Puracé llegaron con el propósito de pedir trabajo, para mantener a su familia.

En 1930 el señor Camilo Varona empezó a darles un lote de montaña para que la derribaran y así poder obtener potreros, además, les decía que allí hicieran su casita y cultivaran productos agrícolas. Los terrajeros comenzaron a sembrar maíz, papa, cebolla, arracacha, repollos, habas, mejicano etc. Es de resaltar que después de haberle dado el lote para que tumbara montaña, pasaban a ser terrajeros (donde tenían que arreglar cercas de alambre, limpiar potreros, caminos de herradura etc., durante tres días en la semana). El trabajo de ser terrajero empezó un día en la semana, luego les decía que tenían que trabajar dos días en la semana, y finalmente tres días semanalmente.

En el año 1940, aproximadamente, el dueño de la finca procedía a pedirles el lote que él les había dado con el argumento de que no tenía en dónde meter su ganado, por lo tanto él necesitaba el lote de tierra. Luego procedía de nuevo a entregarle un lote de montaña, para que hicieran nuevamente potreros. El que entregaba el lote de tierra por las buenas no los insultaba, ni le dañaba los cultivos y el que no le entregaba, autorizaba al mayordomo que fuera y le tumbara el cerco, le metiera el ganado a la huerta, sino abandonaban la tierra procedía a echarle gasolina al cerco y le metía candela, los insultaba. Así fue la vida de mis abuelos, maltratados psicológicamente.

El maltrato continuó siendo físico y verbal. En el año 1960 decidieron organizarse con el fin de revelarse ante el señor Camilo Varona, en esa organización propusieron que por las noches le sacaran el ganado a los potreros o predios del señor Camilo, así estuvieron varios meses, hasta que el mayordomo se dio cuenta de la situación por lo que le contó todo al señor Camilo Varona, que los terrajeros estaban echando ganado en su potrero. El rico autorizó al mayordomo para que vigilara por las noches quién era que estaba sacando el ganado a sus potreros. En el año 1972 se deciden picarle la finca al Señor Camilo Varona a causa del maltrato que este señor les daba a los terrajeros. Varona entregó la finca a la Reforma Agraria, en año 1974 y El INCORA la entrega ese mismo año a los terrajeros, desde allí se conformó la vereda Bejucal.

1.2 Conociendo mi comunidad Bejucaleña

Hoy en día la vereda está conformada por 60 familias con un población de 300 habitantes. Las casas de las familias están dispersas unas de otras. Algunas casas son hechas de ladrillo y otras pocas son de adobe o barro, en estas casas habitan de tres a cuatro familias viviendo juntas, además la vereda cuenta con una escuela fusionada a la Institución Educativa Polindara, la sede tiene desde el grado primero hasta el grado quinto, con dos docentes contratados por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) de la misma comunidad. En salud la vereda cuenta con una promotora de la Asociación Indígena del Cauca (AIC), dónde realiza inspecciones un día en la semana, de igual manera se cuenta con un puesto de salud hecho con esfuerzos de la comunidad.

La vereda cuenta con vías de camino de herradura en buen estado que vienen desde la vereda Siberia. Exactamente desde el punto La Chorrera empieza el camino de herradura, pasando por la vereda Bejucal, hasta llegar a la vereda El Vaho, parte central del resguardo de Polindara.

En cuanto al recurso hídrico, se cuenta con un suministro de agua en condiciones muy precarias ya que los alcaldes no le han proporcionado recursos económicos al mejoramiento de tuberías, tanques entre otros. La vereda tiene energía en la mayoría de las casas. En relación con la comunicación se tiene el servicio de Claro, la mayor parte de las personas poseen celular. Por otra parte la vereda no cuenta con unos buenos espacios deportivos para que los niños, niñas y jóvenes se puedan recrear en sus tiempos libres.

Su economía se basa en los cultivos agrícolas en pequeña escala, se ha perdido en su mayoría el cultivar la tierra, lo que se siembra es papa, cebolla y ulluco, lo que se produce más es leche y ganado de carne; la leche es vendida a unas camionetas que vienen desde Popayán a comprarla, igualmente estos negociantes traen el mercado como arroz, maíz, frijol, huevos, espaguetis, aceites, panela, sal, etc.

Finalmente, los habitantes de la vereda están distribuidos de la siguiente manera: el 80% pertenecen al pueblo Polindara, 15% censados en el resguardo de Totoró y el 5% son campesinos, pero es de resaltar que todos trabajan en conjunto a beneficio de la vereda y de igual manera apoyan la propuesta del sistema de educación propia que en el Resguardo de Polindara se viene trabajando a fin de fortalecer la identidad como pueblo

1.3 Contando la historia de la escuela La Conquista

La escuela La Conquista fue creada en el año 1975, cuando el señor Camilo Varona entrega una parte de la finca a la Reforma Agraria Incora, la comunidad o los parceleros decidieron dejar un lote de 300 metros cuadrados para la construcción de la escuela y así hacer una huerta escolar, donde se le enseñara a cultivar la tierra a los niños y niñas. Pensando en el cambio de las nuevas generaciones cada uno donó unos metros de tierra.

La escuela La Conquista fue hecha con recursos que el Incora consiguió a través del santo Papa cuando llegó a Colombia, donde él donó cien mil pesos al Incora y esta Institución los entregó a la junta que se había conformado para seguir trabajando en beneficio de la comunidad.

El trabajo de construcción de La escuela se realizó con ayuda de la comunidad, construyéndola con materiales en madera. Con los cien mil pesos se compró el eternit y además se pagó un aserrador para que sacara tablas, orillos, teleras varillones etc., este trabajo se realizó colectivamente aportando la mano de obra: cargando madera, aplanando el lote para hacer la escuela; es importante resaltar que el eternit fue cargado desde la vereda Portachuelo a la espalda, cada persona se cargaba una hoja de eternit, hasta el lugar de construcción, duraban todo el día llevando este material. Así continuaron hasta terminar la infraestructura de la escuela La Conquista.

Entre el año 1997 y 1998 se crea el PEC, Proyecto Educativo Comunitario con el fin de poner en práctica el plan de vida que sustenta la pérdida de identidad y la organización del pueblo Polindara, por ese motivo los mayores pensaron en construir PEC. Para que en las escuelas en conjunto con el Cabildo y comunidad ayudaran a fortalecer la identidad a través de las prácticas culturales y prácticas organizativas; como primer paso: formar los Cabildos escolares en cada escuela, dar a conocer la legislación indígena ya que es una herramienta fundamental en el proceso de desarrollo y construir los procesos organizativos y fortalecimiento de nuestro territorio e identidad.

En el año 2003 la escuela La Conquista pasó a ser sede de la Institución Educativa Polindara que fue creada en el año 2003, con otras sedes como el Vaho, Polindara, Unión San José y Altomoreno. Esta institución tiene la responsabilidad de trabajar el proyecto educativo comunitario.

En la actualidad la escuela está localizada en la vereda Bejucal, municipio de Totoró del Resguardo Indígena de Polindara, en la parte alta del Resguardo. El establecimiento, está hecho de material de ladrillo, con pisos de cemento, está distribuida de la siguiente manera: cuenta con dos salones, tres piezas, un baño para los profesores, una cocina y dentro de la escuela también hay un pasillo donde está la sala de sistemas, con unos computadores en estado regular. De igual manera la escuela cuenta con restaurante, baños para los niños y niñas, en estado regular, y una cancha de micro futbolito en condiciones pésimas.

CAPÍTULO 2.

RECUPERANDO Y SEMBRANDO LA SABIDURÍA DE MIS ABUELOS COMO ESPACIOS DE APRENDIZAJE

En este capítulo se expresa cómo fue el desarrollo de la práctica etnoeducativa comunitaria denominada *La escuela como espacio de apropiación y revitalización de los conocimientos culturales en la ritualidad del embarazo*. Para realizar esta propuesta etnoeducativa, se invitaron a las parteras, médico tradicional y la auxiliar de enfermería, para que nos contaran las prácticas culturales del pueblo Polindara y los temas fueron:

1. Ritual del Cateo
2. Ritual de la sobada del vientre
3. Ritual de la enterrada del ombligo en las tres tulpas

2.1 Sembrando y fortaleciendo los aprendizajes culturales.



Fotografía 1. Médico tradicional contándonos sus sabidurías del ritual de cateo. / Tomada por Eber A. Sánchez.

Desarrollando la práctica pedagógica etnoeducativa comunitaria, con los niños y niñas del grado quinto, se escuchó al médico tradicional Jesús Álvaro Gurrute de la vereda San José, quien nos transmitió su sabiduría, sobre el ritual del cateo que se hace cuando las madres sienten al mes o a los dos meses que están en embarazo. Deben acudir al Medicó tradicional o (makuko) para que les realice un ritual de cateo para saber si está en embarazo, de igual manera para saber cómo va a seguir el proceso de formación del niño o niña y para que no la vaya a pasar nada al bebé durante su gestación. Así mismo cuando las madres tienen síntomas como vómito, mareos, malaires y dolores de cabeza, se debe ir donde el makuko o médico tradicional para que les realice un refrescamiento en el cuerpo, para equilibrar las malas energías, utilizando ruda de muerto, la ruda de castilla, la siempre viva y la chonta, con esas plantas a los dos minutos les pasa los mareos y quedan bien.



Fotografía 2. Médico tradicional, Jesús Gurrute, mostrando los remedios utilizados en el ritual de cateo. /Tomada por Eber A. Sánchez.

Por otro lado dice que a los tres meses de embarazo deben estar tomando agüitas de plantas calientes y cálidas, para que no se le enfríe el vientre y no sufran a la hora de tener al hijo o hija, de igual manera, nos comenta que en mi vereda ha visto abortos por el frío, porque no se abrigan el vientre. Cuando no se cuidan en el embarazo y en la dieta con el paso del tiempo sienten sufrimientos, a los dos o tres hijos, empiezan con dolor de cabeza, del cuerpo, estomago etc.,

Para esos malestares se utilizan las plantas como el orégano y la coca. Para la dolencia del estómago se utiliza la raíz, manzanilla grande, ajeno pequeño rucio, también de se debe tener alcohol, linaza y lucema.

Jesús Álvaro Gurrute habla de nuestra cultura y alimentación: *“Antes no se comía arroz, ni la harina, solamente se trabaja para comprar la sal y la panela; antes se consumía la arepa de maíz amarillo, acuma capio lo pelaban y hacían arepas, envueltos, sopa de maíz o chuya, y el plato de mote con gallina, frijol cache, habas. Por eso los mayores no se enfermaban, y su vida duraba muchos años, hoy en día los alimentos están llenos de venenos, por eso nos enfermamos. Actualmente comemos lentejas, arroz, enlatados, etc. En cuanto al maíz en parte baja todavía se cultiva, además agrega diciendo hay siete clases de maíz Yucatán, maíz amarillo, maíz capio. Etc. Por eso los mayores debemos seguir sembrado la sabiduría para que no se pierda, y podamos seguir viviendo en nuestro territorio”* (7 de mayo del 2014, sede La conquista Bejucal)

Las parteras siembran sus sabidurías a los niños del mañana

En esta parte se realizó un diálogo de saberes con las parteras de la comunidad con el fin de conocer el ritual de las sobadas.



Fotografía 3. Las parteras contando sus sabidurías del ritual de la sobada. / Tomada por Eber A. Sánchez.

La señora Agustina Manquillo, partera, nos cuenta sobre el ritual de las sobadas que se le realizan a las madres embarazadas, dice que anteriormente las mamás gestantes no acudían al médico occidental para tener a sus hijos, ellas acudían a las parteras para que las sobara y de igual manera las atendieran a la hora del parto, además dice que las sobas para el pueblo Polindara son tres, llamadas etapas: inicia desde los tres meses de gestación, los seis meses y nueve meses.

A los tres meses se soba a la embarazada para saber cómo está el niño o niña en el vientre de la madre, pero durante estas tres etapas si la madre presenta dolores en su estómago, costillas y piernas, se debe sobar. Si el dolor es en una pierna se soba hacia arriba para que el niño o niña vaya buscando su lugar y si le duelen las costillas hay que sobar hacia abajo.

Para realizar este procedimiento, hay que tener aceite de almendra o infundía de gallina, también se debe dar aguas aromáticas de plantas calientes como la lucema, canela y unas ramitas de toronjil, con el fin de mermar el alto grado de caliente. Esta agua se deja hervir por diez minutos, luego se le da, después de haber sido sobada. Por último se deja bien fajada con el fin de que el niño no se vuelva desorganizar.

Durante su período de formación el niño o niña se va volteando hacia el lado derecho, este proceso dura nueve meses, cuando llega la hora de nacer, el niño o niña, debe estar en el centro de la parte vaginal. La cabeza debe estar en posición de salida, cuando está en el lugar correcto se mide con los dedos índice y pulgar en la cabeza del niño para saber si ya va a nacer. Cuando nace se debe tener una toalla para limpiarle la boca, para que no se vaya a tragar el líquido.

En cuanto a la alimentación de las madres embarazadas se le daba sopa de maíz con repollo habas, frijol, arveja, ulluco y papa, también se le daba colada de maíz tostado en bastante leche, chocolate, antes eran unas bolas llamadas cocada; también se le daba caldo de gallina, esta alimentación que se le proporcionaba era con el fin de que cuando fuera a nacer el hijo o hija la madre tuviera fuerza, en la hora del parto y además para que el niño o niña no saliera desnutrido. En la actualidad los hijos salen desnutridos y con enfermedades porque la madre no se alimenta bien y como lo manifiesta.

Por otra parte, es de comentar que las parteras hicieron preguntas a los niños y niñas, como por ejemplo, ¿Qué habían escuchado sobre los rituales que les hacen a las madres embarazadas?

El estudiante Walder Efrén Pizo del grado quinto, nos cuenta que la mamá cuando lo iba tener había acudido a la partera con el fin de que le acomodara el bebé, porque ella tenía un dolor muy leve en la pierna, su mamá acudió a donde la partera Agustina Manquillo, para que le acomodara el niño.

Otro aspecto que las parteras dieron a conocer a los niños y niñas es la importancia de que las madres practiquen los rituales de la sobada, limpieza o armonización por el medico tradicional, acompañado de una buena alimentación con el fin de que tengan una buena gestación y no le pase nada al niño.



Fotografía 4. Partera, María Jesús, transmitiendo la sabiduría sobre el ritual del embarazo. /Tomada por Eber A. Sánchez.

La partera María Jesús Manquillos va explicando el tema, y al tiempo aconseja a los niños y niñas diciendo: *“Antes de embarazarse, primero deben estudiar, cuando hayan terminado su estudio profesional, deben pensar en organizarse con una familia, porque hoy en día los jóvenes tienen sus hijos tenerlos por tenerlos, por eso hay tanto abandono de niños y niñas, es importante que ustedes que son el futuro del mañana deben conocer las prácticas culturales del embarazo porque en algún momento pueden ayudar a salvar una vida de una mamá gestante. Para ello retomo a Jara donde afirma que “Debemos tomar en cuenta los conocimientos, los*

raciocinios, pero también las creencias, mitos, valores, emociones, todas las expresiones de nuestra subjetividad con las que impulsamos nuestras prácticas”. (8 de mayo 2014, sede La Conquista Bejucal)

Por otra parte las parteras María Jesús Manquillo y Agustina Manquillo dicen textualmente: *“las niñas y señoritas no planifiquen con anticonceptivos ya que estos les trae muchas enfermedades como los canceres abortos etc. Y además quieren estar con diferentes personas, debido a que no quedan en embarazo”* y agregan diciendo que: *“nunca en su vida utilizaron estos preservativos como hoy en día los hacen utilizar a la fuerza, la medicina occidental”* (8 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal).

La partera María Jesús Rojas nos dice que: *“para tener a nuestros hijos se tuvo que programarlos y para planificar se utilizaba el método natural. Por eso debemos apropiarnos de nuestra cultura, ya que los blancos han creado distintas formas de ver la vida a través del consumismo”* (8 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal).

2.2 Ligándonos a nuestra madre tierra por nuestras sabedoras



Fotografía 5. Partera, Agustina Manquillo, transmitiendo su sabiduría sobre la enterrada del cordón umbilical. /Tomada por Eber A. Sánchez.

Cuando nace el niño, sale del vientre de la mamá o cae a este mundo. La partera debe tener un hilo, una estilla de caña de carrizo, esto lo hacían con el fin de que el ombligo no se infectara y fueran obedientes, es de agregar que cuando se le corta el ombligo al niño se le debe colocar lana de ovejo negro bien atizada y se le hecha saliva de la madre para que este niño tenga fuerza; se debe colocar el ombliguero hasta los dos meses.

Hoy en día se ha ido perdiendo este ritual, por muchas influencias externas como las hornillas de cemento, los niños o niñas son tenidos en los hospitales y las madres no están socializando los saberes culturales ni practicando la parte cultural, actualmente se corta el ombligo con una cuchilla o tijera.

Finalmente el médico tradicional, o macuco Jesús Álvaro Gurrute, llamado en el pueblo Polindara, nos hace una reflexión. Donde nos dice: *los profesores son una parte principal de una comunidad, ya que son ellos los que deben seguir fortaleciendo los saberes culturales, a través de la propuestas pedagógicas etnoeducativas, pero sin desconocer lo de afuera ya que es una herramienta fundamental, estar al tanto para sí mismo podernos defender de las personas que quieren arrebatar nos nuestros derechos y nuestra madre tierra, que la hemos vivo durante muchos años para que nuestros hijos seguían perviviendo en ella hasta que el mundo exista.* (9 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal).

Por otra parte agrega diciendo: *“solamente los profesores no son los encargados de trasmitir la culturara, las creencias, los rituales. La responsabilidad es de los padres de familia donde deben primero practicar y trasmitirla a sus hijos e hijas, para sigan socializando a las nuevas generaciones”.* (9 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal).

Finalizando hace una reflexión a los niños, niñas y docentes: *“ustedes son los encargados de seguir con este camino, de no dejarlo abandonado, hay que seguirlo trabajando constante, para así en un momento poder hacer le frente a las multinacionales que nos quieren despojar de nuestros saberes, de nuestra casa o madre tierra, y la naturaleza, por eso deben estudiar mucho y saber de lo propio y de lo de afuera para seguir haciendo resistencia, en nuestro territorio”* (9 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal).

2.3 Conociendo las prácticas occidentales



Fotografía 6. Promotora, Carmen Cepeda, contando desde la práctica occidental, el control que les llevan a las madres embarazadas. /Tomada por Eber A. Sánchez.

Por otra parte esta práctica etnoeducativa comunitaria se relacionó con la medicina occidental ya que la promotora, Carmen Belia Cepeda, nos comentó cómo es el proceso que lleva la medicina occidental a las embarazadas. Ella nos habló de cómo se forma un niño o niña en el vientre de las madres: *“La formación se da a través de la unión del ovulo con el espermatozoides, por relaciones sexuales, que se dan entre un hombre y una mujer. Cuando quedan en embarazo, ellas presentan síntomas de mareos, vomito, les duele la cabeza, ojeras y se colocan pálidas. Tienen que ir al médico. Él les manda hacer una serie de exámenes de orina y de sangre, para saber si está en embarazo. Otro aspecto de comentar es cuando no le ha llegado el periodo menstrual va a donde el medico occidental, para que le realice una serie de exámenes clínicos. Cuando el medico comprueba que está en embarazo, la coloca en controles para estar en un constante monitoreo de cómo va la gestación del bebé, pero antes el médico manda hacer más exámenes de laboratorio, que se llaman paraclínicos, como el parcial de orina, este es para saber si la embarazada tiene una infección orinaría, examen de sangre para identificar si tiene diabetes o colesterol, el examen de VIH (virus de insuficiencia humana), los cuales se realizan a los tres meses, seis, y nueve meses; por otro lado se le hacen controles mensuales, para tomar la talla, la presión, la frecuencia cardiaca y la respiración. Todos estos controles que se le lleva a las embarazadas por parte de la medicina occidental”*

Y añade: *“Yo como promotora, les digo niños y niñas, que primero piensen en estudiar para dar un paso más de sus vidas aprovechando el estudio que los padres les brindan con tanto esfuerzo, ustedes tengan sus hijos cuando adquiera suficiente conocimiento de la responsabilidad de criar un hijo, por otra parte cuando estén en conocimiento de la verdadera responsabilidad de tener sus hijos”*. (12 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal).

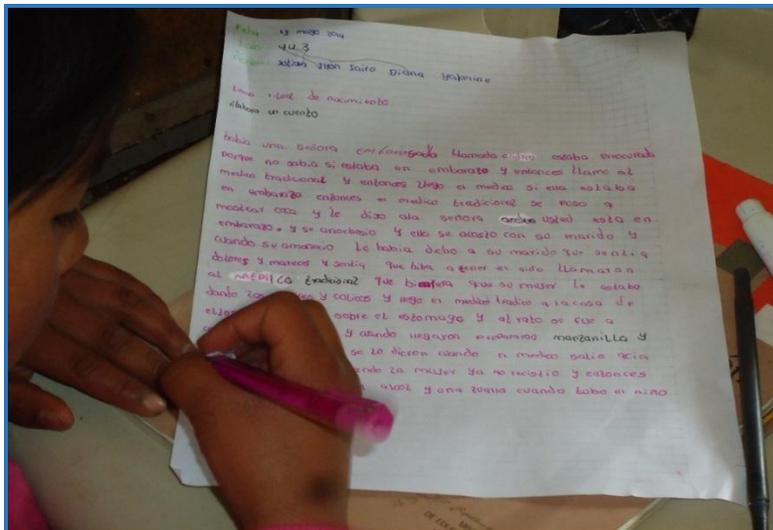
Por otro lado ella manifestó: *“debemos acudir cuando estemos en embarazo, primero consultar con el makuko o médico tradicional, para que le recomiende como deben cuidar el embarazo, de igual manera deben acudir donde las parteras para que ellas le lleven el control de acuerdo a nuestras costumbres del pueblo Polindara, pero no debemos desconocer la medicina occidental ya que ella complementa lo que la medicina tradicional no puede llegar a descubrir como los canceres y operaciones de cualquier enfermedad”*.

2.4 Recordando y practicando la sabiduría sembraba por las sabedoras

Dentro del desarrollo de la práctica etnoeducativa comunitaria se trabajó relacionando las áreas como comunicación y lenguaje, en esta área se realizaron cuentos, reflexiones y teatro acerca de los temas propuestos a trabajar durante las jornadas. Cuando se empezó a trabajar con cuentos hubo muchas dificultades ya que los niños y niñas se les dificultaban redactar cuentos, siempre estaban preguntado ¿profesor está bien o está mal?, no tenían seguridad de poder hacer sus cuentos yo lo único que les decía: ustedes deben estar seguros de lo que hacen así les digan después que está mal. Yo siempre les decía piensen y sueñen con algo que ustedes quisieran ver o hacer pero relacionado con el tema propuesto y fue así como los estudiantes fueron perdiendo el temor hasta llegar a sentirse bien seguros de poder hacer las cosas sin estar preguntado. Creo que las motivaciones son importantes, así los niños y niñas hagan mal las cosas, se les debe decir está bien para que ellos se vayan sintiendo seguros de que puedan hacer el ejercicio.

Por otro lado, el trabajo de creación de cuentos, se hicieron en dos partes: una primera parte fue individuales, cada estudiante realizaba sus cuentos y de igual manera se hacían los dibujos acerca del cuento. La creación de cuentos de su propia imaginación pasó a ser una actividad motivante por que a los estudiantes les gustó realizar los cuentos sin decir no puedo hacerlo y siempre que

se acercaban era para preguntar cómo le parece mi cuento. La alumna “Diana Sánchez dice que es bueno realizar las actividades como las estamos haciendo sigamos realizando, los cuentos porque así aprendemos con facilidad”.



Fotografía 7. Realizando cuentos individuales. / Tomada por Eber A. Sánchez.

Yo creo que el aprendizaje se da desde el querer del niño. Así se motivan mucho para hacer las cosas y se sienten felices realizando su trabajo de aprendizaje, como ejecutando las actividades programadas en el día. Es de resaltar que ellos hacían sus actividades sin importar las horas de irse para sus casas, eran las tres de la tarde y ellos querían seguir trabajando.

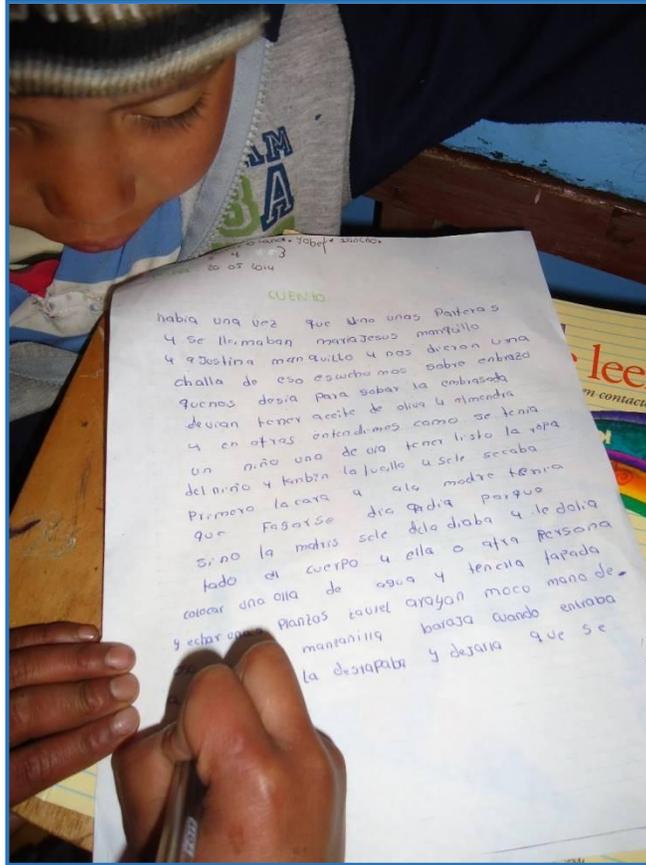
Considero que el conocimiento no es lo único que se dice en los libros, sino lo que está inmerso en nosotros mismos como personas y de las demás personas que nos rodea en nuestros comunidades. Oscar Jara nos dice: *“es muy común que piense que solo se puede aprender de libros o clases, y no se considera la propia experiencia como una fuente fundamental de aprendizaje”* (Jara, 2006:6).

Las actividades que se realizaron dentro de la práctica etnoeducativa comunitaria, fueron las siguientes: redacción de cuentos, ritual de la envuelta del chumbe, ritual de nacimiento, obra de teatro, ritual de enterrada del cordón umbilical, ritual del are el cual se hace cuando los niños y niñas estuvieran entre los 12 y 15 años de edad. Para las mujeres se hacía cuando ya hubieran tenido su primera menstruación, el ritual consiste en que se hace una arepa, un envuelto sin sal,

se consigue la cabeza y la sangre de una gallina negra y en una puchicanga de lana e hilada se pone todo. Posteriormente se debe llevar a un lugar donde no haya entrado nadie, puede ser una peña, una montaña virgen, piedra o al pie de un árbol viejo sin colgarla. Esto se hace con el fin de que toda la pereza quede allí, además para que aprendiera a ser una buena mujer y en el caso de los hombres para que fueran un buen hermano, buen hijo, un buen padre y una vez dejado la ofrenda debe venirse sin mirar hacia atrás. También dentro de la práctica etnoeducativa se realizaron dibujos, de plantas medicinales, del chumbe, sopas de letras, y se dejaron tareas de investigación sobre las clases de plantas medicinales debían los estudiantes preguntar su función con los mayores y buscar en internet los nombres científicos de las plantas medicinales.

Por otro lado se realizaron cuentos en grupos, es de contar que los estudiantes no querían trabajar en comunidad, porque argumentaban que todos los del conjunto no trabajan, sino que se colocan a jugar y no colaboraban. Entonces yo les dije: amigos no pensemos el trabajo de forma individual porque el progreso de una comunidad es la unión de todas las personas. Si miramos el ejemplo del trabajo de las mingas para arreglar el camino de herradura, todas las personas salen a la minga, unas pican tierra, otras botan tierra, otros recogemos piedras, las mujeres cocinan y así el trabajo rinde. De esa manera logramos trabajar en comunidad realizando los cuentos, entre todos damos opiniones o ideas y se podrá lograr el objetivo.

Dentro del trabajo en grupo: para constituir un cuento cada uno escribió en su cuaderno un cuento, seguidamente lo socializaban entre ellos y escogían en consenso el cuento, pero lo iban mejorando con los demás escritos o cuentos realizados por cada uno de sus compañeros, y así lo hacían hasta terminar el cuento, aquí hay un ejemplo de un ejercicio:



Fotografía 8. Niños y niñas del grado 5° realizando cuentos en grupo. / Tomada por Eber A. Sánchez.

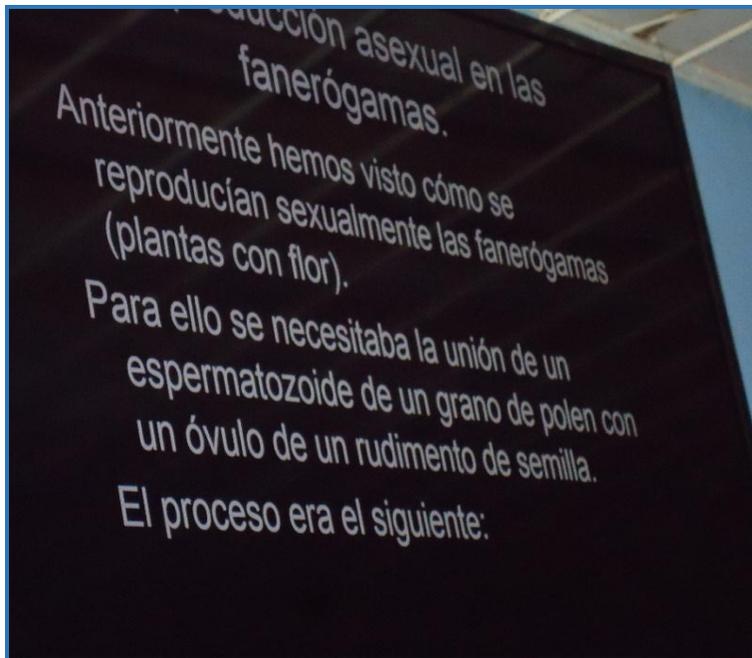
En cuanto al trabajo de exposición: los niños y niñas fueron muy didácticos, sin decirle como deberían hacer las exposiciones, ellos fueron recursivos acudiendo a objetos del medio, o también a través de dibujos, en los cuales reflejaron lo que ellos habían entendido sobre las charlas del ritual del embarazo planteadas por las parteras y médico tradicional.

En cuanto a la obra de teatro desarrollada, fue interesante como los niños y niñas se apropiaron en el desarrollo de la actividad, donde trajeron las cosas reales que utiliza el médico tradicional para una limpieza. Es interesante reconocer que en estas actividades los niños se motivaron bastante sin importar el tiempo, el aburrimiento, ni el hambre. Este trabajo ayuda a que el estudiante pierda el miedo hablar y expresarse en público.



Fotografía 9. Niños realizando obra de teatro. /Tomada por Eber A. Sánchez.

Otro aspecto que motivó a los educandos fue el dibujo, ellos colocaron creatividad para hacerlos y pintarlos, este trabajo pedagógico realizado con los niños y niñas fue de gran importancia ya que ellos se fueron apropiando, poniéndose de acuerdo de cómo iba hacer el trabajo durante las clases. Se enseñó el conocimiento tanto cultural como científico, desde los medios tecnológicos como el internet, donde se buscaron los nombres científicos de las plantas medicinales como también de que parte son originarias y ¿cuál es su forma de reproducción?, en el cual encontramos, que la mayoría de las plantas medicinales son traídas de Europa y que además la reproducción se da por varias formas, una de ellas asexual como los esquejes, bulbos. *“la Práctica concreta y sistemática de enseñanza–aprendizaje apoyada en la tecnología e implementa con el propósito de contribuir al mejoramiento de proceso educativos que propone una forma de construir conocimiento y/o nuevas estrategias didácticas. (Alvares,, 2007: 5)*



Fotografía 10. Niños de grado 5° buscando en internet clases de reproducción en las plantas. /Tomada por Eber A. Sánchez.

Los niños y niñas trabajaron realizando cuentos con estas formas de reproducción sexual y asexual de las plantas. Investigaron para qué sirven las plantas medicinales, pegaron en un cartón

las plantas que se reproducen sexual y asexualmente, los niños y niñas pegaron ullucos, papas, plantas medicinales, cebolla, entre otras.



Fotografía 11. Niños de grado 5°, mostrando sus tareas sobre la reproducción asexual. /Tomada por Eber A. Sánchez.

En el ejercicio del desarrollo de la práctica comunitaria la metodología que se utilizó fue que cada estudiante redactara cuentos individuales en su cuaderno. Después formar grupos de tres estudiantes y socializar entre ellos, se escogió por consenso solo un cuento. Debían mejorarlo con los demás escritos realizados por cada uno y así lo hicieron hasta terminar el cuento. En cuanto a la obra de teatro fueron ellos quienes propusieron el tema a representar y de igual manera cada estudiante escogió su personaje; es de resaltar que lo hicieron con las cosas que utilizan las parteras y medico tradicional, en cuanto a la sopa de letras los estudiantes la realizaron en grupo, en cada uno de sus cuadernos y en cuanto a las tareas de investigación en la casa los estudiantes realizaron un conversatorio sobre lo aprendido.

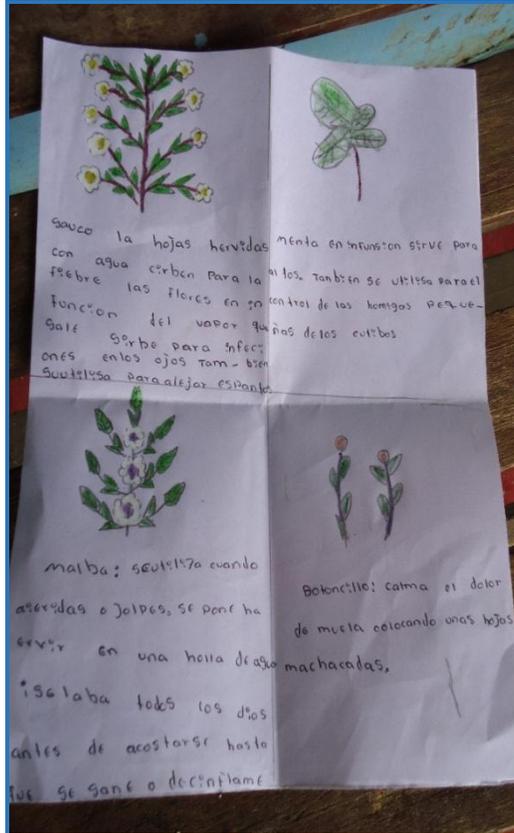
Dentro del trabajo de práctica etnoeducativa, es de resaltar que los niños y niñas fueron los autores de contar la sabiduría de los mayores, que habían aprendido desde sus casas como por ejemplo: las plantas medicinales, la yerbabuena sirve para el dolor de estómago cuando es de

frío, la manzanilla pastusa para el dolor de estómago, la ruda sirve para los cólicos menstruales y para limpiar del mal aire a los niños, adultos. Comentaban sobre la importancia de hacer los rituales ya que estos alejaban las malas energías y los enemigos esto dice, entre conversas, risas y preguntas a profesor.

Con el desarrollo de la práctica etnoeducativa comunitaria estamos fortaleciendo el plan de vida que nuestros mayores construyeron con tanto esfuerzo con el fin de que la cultura no se fuera a perder o desarraigar de las familias y comunidad del pueblo Polindara, aunque en estos tiempos es difícil competir con la tecnología y los hospitales, pero es un esfuerzo y un reto de demostrarles a las multinacionales nuestra identidad y cultura.

Realizando la práctica etnoeducativa se reafirman los conocimientos previos y culturales o tradiciones acerca de la cultura o ritualidad del pueblo Polindara o en la vida del hombre Polindara, ya que este trabajo de práctica nos ha servido de apropiación de conocimientos culturales. Como también de mirar que hay otras formas de poder llegar a los estudiantes que se apropien de un legado cultural que vivieron y viven algunos mayores y comuneros con las prácticas culturales.

Otro aspecto dentro del trabajo etnoeducativo es el de resaltar que los niños y niñas realizaron con mucha responsabilidad las siguientes actividades como obra de teatro sobre el estómago, ritual de armonización, se realizaron dibujos del chumbe, plantas medicinales, el médico tradicional y la averiguación de tareas sobre las diferentes clases de plantas medicinales de la vereda Bejucal y para qué sirven etc.



Fotografía 12. Dibujo sobre las plantas medicinales. /Tomada por Eber A. Sánchez



Fotografía 13. Dibujo sobre plantas medicinales y tareas de investigación. /Tomada por Eber A. Sánchez.

Siguiendo con la práctica etnoeducativa comunitaria es de contar que los resultados más relevantes, es cómo los niños y niñas se pusieron de acuerdo para trabajar en comunidad y así poder realizar sus cuentos, reflexiones y evaluaciones, ya que al principio no querían trabajar en unidad, al respecto Coppens y Van de Velde dicen: *“Así, el aprendizaje que se promueve en una metodología de Educación Popular comienza con la reconstrucción de las experiencias de trabajo y organización de las y los participantes (la práctica inicial), dedicando especial atención a las propias contradicciones y a la manera “espontánea” de enfrentarlas (Coppens y van de velde, 2005,2006: 57).*

De igual manera es de comentar que este proceso de práctica pedagógica etnoeducativa comunitaria, tuvo otro alcance que fue el de auto dirigirse entre ellos mismos y de colocarse tareas para poder desarrollar la actividad o las actividades realizadas durante la jornada. Otro alcance fue como los estudiante aprendieron a redactar cuentos, con unas idea bien claras como también una secuencia y un final, donde ellos siguieron realizando cuentos, sin que el docente los coloque a hacer ellos los hacen porque les parece motivante; además dicen que es una forma de aprender bien la lectoescritura

Otro aspecto de comentar es que los niños y niñas han aprendido de la práctica pedagógica, la sabiduría de mis abuelos, donde ellos nos comentan Diana Yackeline, Juan Camilo y Dalí Sofía, del grado quinto entre las edades de ocho nueve años, dicen: *“nosotros entendimos bien de las exposiciones, porque nos dieron a comprender que si no cuidamos la naturaleza, las plantas medicinales no habría vida y tendremos que estar siempre en los hospitales, lo que Julián y Robier expusieron fue interesante ya que ellos nos dieron a entender y comprender el tema del uso de la plantas medicinales y utilizaron las cosas que el médico tradicional utiliza como coca, chirincho, la chonta, plantas medicinales. Cumplimos con las tareas y deben de ser así todos los grupos. Nos da temor, hablar en público, asimismo dice a hay que aprender hacer ordenados, responsables con las cosas que nos comprometemos a realizar y lo más importante es aprender de la cultura del pueblo de cómo vivieron los mayores para así poder trasmitirle a nuestros hijos”. (13 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal)*

Julián campo dice: *“yo creo que los rituales se hacían para armonizar las malas energías. Como el ritual del embarazo enterrando el ombligo con plantas medicinales como la yacuma blanca, ruda, igualmente dice que se le dan aguas aromáticas calientes a las embarazadas y se utiliza aceite de almendras para sobar el estómago de la madre embarazada cuando ella lo*

requiera y el trabajo se debe seguir realizando en grupo y conociendo más de la cultura de Polindara”. (13 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal)

Leider Yefrey Piso Rivera, del grado quinto, manifiesta: *“yo aprendí de cómo se cortaba el ombligo, además se enterraba el ombligo para que uno no se fuera del territorio. Pero asimismo este ombligo se cortaba con una caña de carrizo. También sobre los sitios sagrados uno de ellos es donde está localizada la casa del duende”. (13 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal)*

Walder Efrén piso del grado quintó: *yo puedo decir que él nos enseña todo lo que tiene que ver con la cultura, los sitios sagrados, los espíritus mayores, sobre el entierro del cordón del ombligo, hay que preparar una agua de hiervas para echarle al ombligo que se va enterrar, en las tres tulpas”. (13 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal)*

Es importante resaltar que la práctica etnoeducativa comunitaria contribuyó al fortalecimiento, apropiación de los conocimientos de las prácticas culturas y el conocimiento occidental debido a que las familias no están socializando o practicando los saberes culturales que los mayores realizaban en sus familias y comunidad. Así mismo resaltar que esta práctica contribuyó al fortalecimiento del lenguaje, lectoescritura a través de la realización de cuentos, reflexiones, análisis y argumentaciones, entre otras actividades. *“En resumen, el objetivo de un proceso de sistematización es facilitar que las/os actoras/es de los procesos de desarrollo se involucren en procesos de aprendizaje y de generación de nuevos aprendizajes a partir de las experiencias, datos e informaciones anteriormente dispersos, de tal forma que se desarrolle su capacidad para tomar cada vez mejores decisiones, cada día con creciente autonomía. (Jara, 2006: 47).*

La innovación en el desarrollo de la práctica etnoeducativa pedagógica fue la de tratar de cambiar las formas de enseñanza del conocimiento, partiendo desde el conocimiento cultural hasta llegar al conocimiento occidental. Sacar de ese esquema tradicional la idea de que el único que puede enseñar es el docente que ha estudiado en una universidad. En cuanto a la didáctica fueron los médico tradicionales parteras y enfermeras quienes nos dieron a conocer el conocimiento cultural acerca de la ritualidad y la mitología que se utilizó fueron conversatorios, realización de cuentos, reflexiones y obras de teatro, para poder llegar a entender el conocimiento propio de la ritualidad del embrazo.

CAPÍTULO 3.

REFLEXIONANDO MI PRÁCTICA ETNOEDUCATIVA COMUNITARIA

En este espacio se va hablar de las diferentes reflexiones que se hicieron en el desarrollo de la práctica etnoeducativa, de igual manera se mostrarán los comentarios de los niños y niñas.

3.1 Reflexiones sobre las actividades propuestas o desarrolladas con niños y niñas del grado quinto.

Una de las primeras reflexiones que hago es que los mayores, parteras y médico tradicional no van a desarrollar el tema propuesto en su totalidad en el día, ya que, ellos comienzan hablando sobre toda la parte cultural y los rituales que los mayores practicaban antes. En este sentido debo decir que como docente se debe tener la capacidad de comprender y entender a los mayores pues ellos no ven las cosas separadas sino que todo, para ellos, va en relación con el desarrollo del ser humano, ya que los mayores no solamente nos dan a conocer la parte cultural sino también nos brindan consejos, por ejemplo, de cómo debemos comportarnos en la familia, con los demás compañeros y en la comunidad en general.

Siguiendo con el proceso de la reflexión, los niños y niñas le dieron mucha importancia al trabajo etnoeducativo, ya que hicieron preguntas relacionadas con el tema, pero además se establecieron comentarios acerca del contenido que se estaba exponiendo, por eso es importante que la escuela o el docente propicie espacios de fortalecimiento de la cultura a través de prácticas etnoeducativas. De igual manera la etnoeducación, nos incita a cambiar las formas tradicionales de la repetición y la memorización con que fuimos educados, además es de agregar que la licenciatura de etnoeducación es una política que nos ayuda a fortalecer la cultura y a recrear en nuestros pueblos indígenas y afrocolombianos, por lo que retomo a Jara: *“Nuestra practica es nuestra más importante fuente de aprendizaje y la que está más a la mano. Como aprender de ella es un desafío no solo metodológico, no solo técnico, sino fundamentalmente político: permite construir capacidades”* (Jara, 2006:1).

Otro aspecto que me hace reflexionar es que uno como orientador debe tener varias estrategias para llegarles a las personas mayores de la comunidad que estén contando su sabiduría, ya que

tuve dificultades cuando los mayores iban a compartir sus sabidurías. La herramienta que utilicé para que los expositores me explicaran el tema propuesto fue el realizar preguntas acerca del tema y me funcionó, aunque yo no lo tenía pensado pero en el instante fue lo primero que se me ocurrió para poder comprender el tema como también los niños y niñas pudieran entender el contenido propuesto inicialmente, fue también interesante para los expositores ya que ellos decían que hacia los podían ubicar en el tema.

Pienso que al desarrollar la práctica pedagógica comunitaria, es de gran importancia porque son las formas de abolir las metodologías de enseñanzas tradicionales con que fuimos educados a través de la repetición y memorización. Se da importancia al conocimiento que traen los niños y niñas desde sus casas, conocimientos que han sido transmitidos por sus familias y la sociedad. Es de resaltar que a pesar de que ha evolucionado el conocimiento, los maestros todavía educan con las metodologías tradicionales, miran a los niños y niñas como objetos dónde creen que el único que sabe es el profesor y el niño solo debe llenarse de conocimientos sin importa su contexto o realidad en que él vive, al respecto Parrat: *“De manera más específica lo que se critica a la escuela tradicional es de haber organizado todo, programas, lecciones, deberes horarios, sin tener en cuenta las necesidades profundas del niño. La escuela tradicional emplea métodos autoritarios que impiden al niño desarrollar su propia actividad y coloca en el centro de su proyecto no al niño, sino al maestro y al programa”* (Parrat, 1980: 4).

Debo decir que el paso por la universidad y por la licenciatura de etnoeducación me ha puesto a reflexionar sobre cómo estamos enseñando el conocimiento, a los niños y niñas de nuestras comunidad, por eso pienso que primero debo y debemos mirar a nuestros niños como sujetos activos que traen unos conocimientos culturales y conocimientos externos, lo que el maestro debe fortalecer es la capacidad que tienen sus alumnos sin desconocer su realidad y así se podría hacer un buen trabajo de aprendizaje sin tanta dificultad.

Continuando con la reflexión, la etnoeducación me ha puesto a pensar como estoy enseñado el conocimiento, pero también me hace reflexionar que como orientador debo primero mirar a los niños y niñas como sujetos, de igual manera escucharlos, compartir, jugar, reír con ellos ya que así se le es hace más fácil aprender el conocimiento cultural; así no verán al orientador como el personaje aburrido, sino que por el contrario lo verán como un amigo más de su vida.

Debo mencionar que los niños y niñas se deben valorar, respetar y aceptar los conocimientos previos que traen de sus casas, para así hacer una clase más divertida. Se debe propiciar más espacios de conversatorios de la parte cultural del pueblo Polindara con los mayores y mayores de nuestra comunidad y resguardo para así seguir fortalecido las prácticas culturales del pueblo Polindara,

Por otra parte, afirmo la importancia de investigar y sistematizar la información para así plantear prácticas pedagógicas que contribuyan el aprendizaje de los sujetos, ya que tuve un poco dificultades al desarrollar esta propuesta, como la puntualidad de los expositores, la asistencia a las fechas programas.

Para mí también fue de gran importancia realizar este trabajo etnoeducativo, ya que como persona también aprendí de la sabiduría de mis abuelos, que me sirve para poder seguir fortaleciendo los espacios escolares a través del legado cultural que los mayores construyeron y caminaron con el fin de que la cultura no se perdiera y poder seguir viviendo en nuestro territorio.

Otro aspecto de la reflexión de la práctica etnoeducativa comunitaria es que debo seguir fortaleciendo los espacios de trabajo en grupo, ya que esto ayuda a que el estudiante fortalezca la convivencia entre ellos y que puedan llegar a comprenderse y aceptarse las ideas unos a otros. Esa es la base de una buena convivencia en comunidad.

La licenciatura de etnoeducación me ha aportado ideas de cómo poner a circular los conocimientos culturales en relación con el conocimiento científico, de igual manera explorar nuevos métodos de enseñanza ya que los estudiantes cambiarán la rutina de todos los días.

En cuanto al proceso de aprendizaje de la licenciatura en etnoeducación aprendí que nosotros los nuevos licenciados tenemos un gran compromiso ir cambiando paradigmas, no en su totalidad, y las formas tradicionales de enseñanza con que nos educaron ya que la repetición y la memorización ha hecho que los estudiante se vuelva repetitivos como loros y no sean capaces de ser personas auto reflexivas, analíticas y propositivas frente a los diversos problemas que se le presenten tanto personal, como familiar y colectivamente, *“Requiere de sujetos autónomos capaces de plantearse problemas, de aplicar sus saberes sin aferrarse a los conocimientos tradicionales , instituciones o previamente regulados [...] un sujeto emancipado [...] un sujeto*

capaz de construir un saber crítico, preparado para distanciarse de conceptos y planteamientos ciertos y supuestamente acabados” (Ghiso, 2006:42).

Por otro lado lo aprendido en la universidad durante estos cinco años es que nosotros los indígenas debemos respetar, valorar y apropiarnos de nuestra cultura, con el fin de seguir sobreviviendo en el tiempo y en el espacio, en que esta se desarrolla.

De igual manera nos incita a transmitir la cultura en los diferentes espacios de socialización o enseñanza en que esta se pueda dar. Pero también debo resaltar que la etnoeducación me ha dado herramientas de cómo debemos enseñar nuestra cultura y relacionarla con el conocimiento occidental. Es importante saberlo para poderse defender de las políticas globalizantes en que estamos inmersos. La etnoeducación es una puesta política de enseñar los conocimientos de otras formas. La enseñanza no ha esclavizado nuestros pensamientos para pensar que el único conocimiento válido es el de la academia, pero también la etnoeducación nos enseñó que debemos formar personas no para la esclavitud del pensamiento de las personas y de las políticas globalizantes de un estado, sino para la liberación de sus pensamientos y poder encontrar su propia felicidad.

La escuela es un espacio de apropiación, de fortalecimiento de los saberes culturales que día a día se están desarraigando de las familias y de la comunidad por muchas influencias externas como la educación tradicional, la religión católica y hoy en día la tecnología. También nos está sometiendo inocentemente al olvido de la cultura y es importante volver a resaltar que es una apuesta política de enseñar el conocimiento de otras formas no como lo plantea el Ministerio de Educación preparar al niño como empleado o ser dependiente de otra personas, sino educar a los niños para la vida como nos enseñaban nuestros abuelos aprender para poder con vivir sí mismo y con los semejantes que están en relación constante en un territorio. La educación nos debe poner a reflexionar sobre la importancia de cuidar nuestra madre naturaleza y el territorio para poder seguir viviendo nuestras generaciones por muchas décadas como hijos del pueblo Polindara.

Otro aspecto que reflexiono es que la práctica etnoeducativa me incita es a seguir recreando la cultural a través de los proyectos pedagógicos y propiciar más espacios de conversatorios de la parte cultura del pueblo Polindara con los mayores y mayoras de nuestra comunidad y resguardo para así seguir fortalecido las prácticas culturales del pueblo Polindara.

Los nuevos licenciados tenemos un gran compromiso o reto: ir cambiando paradigmas, de enseñanza, o metodologías poco apoco, para sí tener unos niños, críticos, reflexivos y con una identidad como indígenas del pueblo Polindara.

3.2 Algunas reflexiones de los niños y niñas del grado quinto

Los estudiantes Sofía, Juan Vamilo y Dina del grado quinto, realizaron la siguiente reflexión: *“es importante que los profesores sigan realizando actividades que tienen que ver con la cultura ya que los padres no nos cuentan cómo fue la crianza de ellos ni la importancia de conocer y usar la medicina tradicional. Se debe seguir fortaleciendo los rituales del embarazo y toda la cultura del pueblo Polindara. Valorar las armonizaciones porque nos ayudan a protegernos de las malas energías o de los espíritus malignos, fue importante conocer el significado de la “envolvida” del chumbe. Valorar y respetar los espíritus mayores y la madre naturaleza porque es ella quien nos cuida y protege. Finalmente fue bueno aprende a realizar cuentos con mis compañeros, acerca de los espíritus de nuestra comunidad, que nos dejaron una cultura los antepasados y nos sentimos muy alegres de aprender sobre el chumbe y demás prácticas de la comunidad”* (15 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal)

Walder Efrén Piso y Anderson Estiven Sánchez dicen: *“jamás habíamos escuchado sobre el ritual del are, es importante que nuestros padres sigan fortaleciendo estas costumbres que nuestros abuelos realizaban con sus hijos para que sea buenas personas en la comunidad, por eso creemos que hoy en día la comunidad está destruida por que no utilizamos las creencias de nuestros mayores. Fue de gran importancia de que nos vinieran a enseñar la cultura de nuestros sabedores, con el fin de que cuando seamos adultos la sigamos fortaleciendo. El profesor debe seguirlos invitando a estas clases porque así aprendemos más la cultura”*. (15 de mayo del 2014, sede La Conquista Bejucal)

CAPÍTULO 4.

CONSIDERACIONES FINALES

La licenciatura en etnoeducación es una herramienta fundamental en el proceso de revitalización de las identidades culturales de los pueblos indígenas, o afros, entre otras comunidades, ya que la educación tradicional ha ido, día a día, desarticulando los saberes, las creencias, los rituales y la identidad, hasta el punto de llegar a exterminarlos completamente como también irlos sometiendo a otras formas de vida, pensamientos, de formas de actuar como indígenas.

También es de comentar que la etnoeducación es una apuesta política a que la escuela cambie las formas tradicionales de enseñanza y no siga replicando el conocimiento científico sin importar la noción que circula en los niños, niñas, padres de familia y la comunidad. Asimismo resaltar que la etnoeducación contribuye a que la academia brinde espacios al fortalecimiento de los conocimientos propios de las comunidades indígenas, afro descendientes y grupos campesinos.

Otro aspecto que debo mencionar sobre la práctica pedagógica etnoeducativa es que es un instrumento para el fortalecimiento a la educación propia proponiendo y desarrollando las exigencias de las mismas comunidades indígenas. La propuesta debe estar encaminada hacia la construcción de una educación adecuada que posibilite la conservación, el fortalecimiento de las identidades, a través de los proyectos pedagógicos de pueblos indígenas.

Por otro lado la etnoeducación nos fundamenta, que la educación no puede ser separada de los contextos, realidades en que viven los niños y niñas, ya que esta se empieza desarrollando desde la familia desde los espacios de trabajo, desde las tulpas, el trabajo comunitario, en las mingas y las asambleas.

Considero que los orientadores de las comunidades indígenas, deben ser etnoeducadores comprometidos con el fortalecimiento de los proyectos comunitarios, planteados desde los planes de vida al fortalecimiento de la identidad, la cultura, rituales, los procesos organizativos y el territorio como base fundamental de las comunidades indígenas.

Los dinamizadores deben ser investigativos, deben generar procesos de indagación con los niños de la comunidad en general, igualmente deben ser propositivos en el marco del proyecto

educativo comunitario, teniendo en cuenta la sabiduría de los mayores y mayores de la comunidad para sí poder realizar proyectos pedagógicos, que contribuyan a las necesidades de la comunidad en general.

Es fundamental que los dinamizadores reflexionen las formas de enseñanzas, o las prácticas pedagógicas con que están transmitiendo el conocimiento propio como científico, de igual manera darle la importancia de impartir una educación propia en el marco del SEIP. Sistematizar los proyectos pedagógicos, que permitan visibilizar los conocimientos de las comunidades indígenas, a través de documentos, o folletos. Además los orientadores deben generar políticas educativas, estrategias, metodologías y didácticas para la revitalización, conservación transmisión de las prácticas culturales.

Como Etnoeducador propongo que se debe integrar las áreas del conocimiento científico con las actividades diversas de la comunidad, los cultivos de papa, cebolla, ulluco con el fin de analizar como es el ciclo de vida, en ciencias naturales, pero también culturalmente conocer la importancia de utilizar las fases de la luna. En el área de matemáticas el estudiante debe aprender a sumar con los productos, por ejemplo con la producción de la papa. ¿Cuántas papas conforman una libra, una arroba o un bulto? Pero también conocer cuántos bultos de papa conforman una tonelada, de igual manera practicar la regla de tres simple, por ejemplo en una hectárea de tierra cuantos bultos de abono, de papa, de cal, se necesitan para sembrar. En el área de español se realizan cuentos, coplas, narraciones con los productos de la comunidad. Pero también es importante que los orientadores se comprometan en apropiarse de las actividades más afondo con el fin de poder practicar con facilidad la vida del trabajo en el campo.

Considero que se debe trabajar con los productos agrícolas que se traen desde la galería, para conocer los diferentes climas o pisos térmicos, que predominan en la región o en Colombia. Para trabajar estos temas planteo que se debe organizar un currículo integral, enmarcado en la supervivencia cultural del pueblo Polindara y que esto tenga coherencia con los proyectos de vida de cada niño o niña, familia y la comunidad.

La escuela debe apropiarse de la medicina tradicional como fuente de armonización y vida, ya que ésta revitaliza las malas energías que el docente trae, los niños, niñas, padres de familia y comunidad en general, con el fin de realizar un buen trabajo integral y armonioso entre todos participantes. Propongo que los orientadores deben poner en práctica, la utilización de las

plantas medicinales, en las enfermedades de los estudiantes, como también cultivarlas con los niños e integrar el conocimiento cultural como científico y tecnológico.

Otro aspecto a considerar es que el docente debe propiciar espacios de trabajo en las huertas escolares con los niños y niñas y padres de familia ya que ahí es un lugar de aprendizaje del conocimiento cultural como científico y los valores éticos, pero también que este trabajo en la parcela, sirva como reivindicación de los cultivos tradicionales, que día a día se han ido desapareciendo de las huertas de las familias Polindara y de igual manera recrear los saberes de los mayores en el trabajo de los huertos.

El maestro debe ayudar a hacer frente a las políticas globalizantes que el Estado establece para acabar con nuestras semillas propias y el conocimiento ancestral de los mayores y mayores que han estado presentes de generación en generación con el fin de darles estabilidad productiva sus familias Polindareñas.

Al mismo tiempo sugerir que la etnoeducación es una alternativa al fortalecimiento del Proyecto Educativo Comunitario del pueblo Polindara, en el que se pretende recoger elementos importantes desde las experiencias de los mayores, desarrollada en el territorio con la participación de toda la comunidad para que responda a las necesidades, problemáticas, expectativas y particularidades sociales, económicas, políticas, territoriales y culturales de la comunidad del pueblo Polindara.

La familia debe comprometerse en el fortalecimiento de la educación propia, partiendo desde los valores éticos, las prácticas culturales, rituales, las creencias, ya que no están socializando la cultura, como lo hacían nuestros abuelos etc.

Las asambleas también de comprometerse en el fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo Polindara, de igual manera proponer alternativas constructivas en el desarrollo de una educación propia que conlleve a un excelente desarrollo cultural cómo científico de cada estudiante, para que se pueda defender dentro de su contexto y fuera de su territorio con sentido de pertenecía.

La familia, la colectividad, los abuelos, el médico tradicional, el Consejo, organizaciones gubernamentales y la escuela, deben propiciar espacios de formación de los niños y niñas integralmente tanto espiritual, emocional, social, moral, cultural e intelectualmente como

también en experiencias productivas, ambientales y políticas que contribuyan al fortalecimiento de los procesos organizativos del pueblo Polindara, también formar a estos chicos y chicas en valores éticos, que permitan la convivencia familiar, comunitaria, pero asimismo que se formen con personalidades bien sólidas, flexibles y tolerantes con sí mismos y con las demás personas de su contexto, donde sean capaces de ayudar a prevenir, controlar y desarraigar situaciones problemáticas en nuestro espacio de vida del pueblo Polindara.

Las autoridades tradicionales como el cabildo, consejo de exgobernadores, pulsadores, médicos tradicionales, parteras, debe comprometerse en ayudar a fortalecer la cultura con su sabiduría, ya que son ellos los llamados *el libro del saber* que pueden recrear o transmitir su sabiduría a los niños y niñas del pueblo Polindara para que se haga una efectiva educación propia.

Finalmente considero que se debe sistematizar permanentemente para elaboración de material educativo propio como cartillas de las prácticas culturales, cartilla de la historia del territorio Polindara, cartillas de la cosmovisión, libro de clase de plantas medicinales, mapas del territorio Polindara, libro de lectoescritura de coplas cuentos y adivinanzas con el fin de recrear la cultural y así poder vivir en el tiempo y en el territorio del pueblo Polindara.

5. BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Camayo Ordalia Liliana, presidenta.

Campo Yerson Julian, estudiante

Gurrute Jesús Álvaro, médico tradicional

Manquillo Agustina, partera

Manquillo María Jesús, partera

Manquillo Pizo Sofi daly, estudiante

Pizo Quilindo Walder Efren, estudiante

Rivera Pizo Robier Yamith, estudiante

Sánchez Benachi Diana Yackeline, estudiante

Fuentes secundarias

Alvares, M. (2007) Sistematizar las prácticas, experiencias y proyectos educativos ¿tarea del gestor educativo? Antioquia Colombia. Fundación universitaria Luis amigo

Cendales, L., Torres, A., Larrosa. (1995). Entre senderos y búsquedas: una experiencia de vida desde la educación popular y las pedagogías de borde. Lino tipia Bolívar

Coppens., Van de Velde. (2005) Técnicas de educación popular. Editorial piedra Santa, Guatemala.

Jara, O. (2006) Educación popular y cambio social en América Latina. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, Costa Rica

Jara, O. (2012) sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, Costa Rica.

Parrat, S. () (1980).Piaget pedagogo: una lectura posible, Universidad de Loussane, Suiza.

Sánchez, Y. (2009). Autoridad y autonomía del Cabildo del Pueblo ancestral Polindara. Universidad Pontificia Bolivariana Instituto Misionero de antropología licenciatura etnoeducacion.